

Rafael Palmer, 33º

TRANSHUMANISMO - JULIAN HUXLEY Y ALDOUS HUXLEY

El biólogo y filósofo inglés, Julián Huxley, acuñó el término de transhumanismo en 1957, y en sus diversas publicaciones sugería que la humanidad debía caminar hacia una sociedad perfecta, por medio de la transformación social y cultural. Los hombres debían contribuir a purificar tanto la mente como el cuerpo social. Decía que, solo comprendido el Cosmos, se puede alcanzar la plenitud humana. Defendía que el sentido la existencia humana solo se puede entender como Ser Consciente. La especie humana tiene del deber moral de trascender sus límites biológicos y dirigir conscientemente la evolución, y que estará esta forjada por el espíritu humano.

La actual doctrina transhumanista, ya en parte desprovistos del sentido místico que postulado por Julián Huxley, nos plantea la conveniencia de mejorar las capacidades físicas y cognitivas de la especie humana, y de aplicar en las personas las nuevas tecnologías, para que se puedan eliminar aspectos no deseados e innecesarios de la condición humana, ...

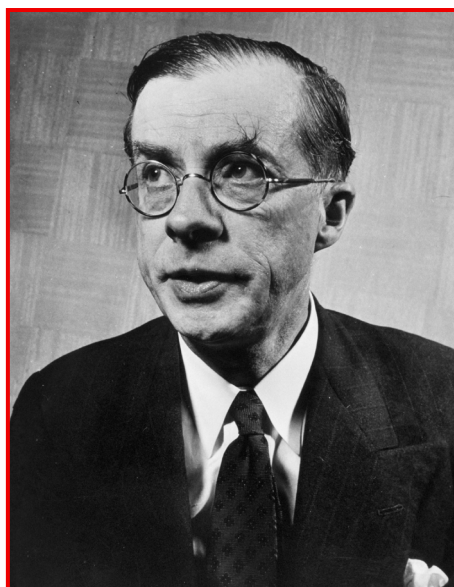
Un concepto que evocaría más, al distópico Mundo "Feliz", que auguraba Aldous Huxley, y más pesimista que su hermano Julián.

Ese mundo, donde un totalitarismo blando, representado por un gobierno global, aboliría el crimen y las enfermedades, y daría prosperidad y riqueza a todos. Eso se conseguiría gracias a la tecnología y la estandarización de los modos de producción.

Una Sociedad donde la felicidad universal estaría garantizada, gracias a la estabilidad, pero a costa de la existencia de "esclavos",

que, eso sí, aman sus propias cadenas. Un mundo donde se habría perdido la libertad, aunque, todos crean que son libres.

¿Estamos ya inmersos en los albores de esa nueva realidad y evocados a un nuevo destino inexorable, hacia el mundo "perfecto"? Esa Sociedad que iría perdiendo su diversidad, el arte, la literatura, la historia e incluso el amor, y por supuesto, la religión o la trascendencia. Donde la única aspiración del humano es su goce y su propia materialidad. ¿Queda alguna esperanza a la raza humana? para Aldous Huxley, muy poca,



estamos ante una realidad determinista y catastrófico, sobre el que hay poco margen de maniobra. Estamos evocados a un mundo totalitarista, por un lado, el "blando", que se describe en el Mundo Feliz o a las Dictaduras (Comunistas o Fascistas), donde quedarían pequeñas Islas Salvajes, de libertad, en vías de extinción.

Hay personas que defiende que estamos empezando, o incluso inmersos es esta nueva realidad, esa Sociedad del Bienestar, que venera al Dios Robótico, investido de Inteligencia Artificial, al que le está entregando su Alma.

Tal vez, ya debemos sustituir la mano de Dios que aparece en el lienzo de la Creación de la Capilla Sixtina. como hemos hecho en el programa del Conventillo, por una mano sintética o robótica. Aunque igual, deberíamos empezar a cambiar las dos.

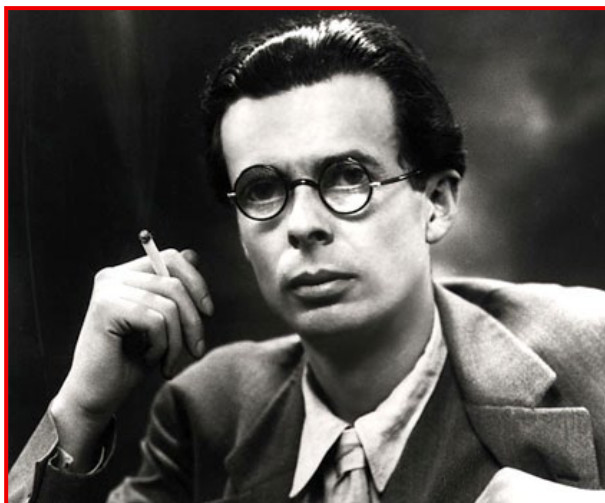
Existen indicios de esta transformación, a modo de ejemplo, la hiperconectividad que se experimenta, que puede modificar profundamente las formas de pensar, de tomas de decisiones y de relación. La

inteligencia artificial, con la que se nos obliga a interaccionar,

Podemos aún, tomar algún control sobre nuestras vidas y redefinir el papel de la humanidad, en convivencia con la tecnología, que se está imponiendo.

La respuesta es que existe margen de maniobra, y el pensamiento y la ética masónica, deberían ser fuente de inspiración y de humanización, en este mundo cambiante.

Hemos de tener en cuenta, una evolución del hombre en la dirección de potenciar sus cualidades físicas y cognitiva, no es en sí mismo, negativo, ya que esta también es una aspiración masonería, pero en este caso, el camino para alcanzar este Ideal Humano, lo es desde el esfuerzo intelectual individual o grupal y que expande hacia la toda la Sociedad, y está basado en la libertad, la solidaridad y la justicia social.



Una evolución social, que esta cimentada, en el caso de la masonería, de la Tradición o Filosofía perenne, transformadora del mundo actual, para el bien de todos.

Pero, por desgracia, y a diferencia de la aspiración masónica y tal vez, de algunos transhumanistas, la nueva filosofía aspira cambiar, dominar y anular eventos naturales como la vejez, la culpa, el sufrimiento, e incluso la muerte. Una nueva forma de ser, en que se llegaría, a implantar o transformamos incluso en sistemas de inteligencia artificial. Dejando de lado las limitaciones del pasado y el presente, para superar los aspectos cognitivos, la habilidad social, la memoria, la concentración y la inteligencia y reducir los defectos físicos, a largar, la vida. Gracias al desarrollo tecnológico el cuerpo humano, se vuelve más resistente ante las enfermedades

y ralentización el reloj del envejecimiento, entre otros avances. El hombre sería capaz de redefinir su propio futuro de manera autónoma, casi en forma de constructo auto poético.

Aunque se deba aspirar a un mundo mejor, hay que estar alerta, con lo que se aspira, ya que puede provocar efectos negativos, como el incremento de las desigualdades, la reducción de la diversidad, el aumentar los conflictos sociales...

Nos encontramos ante nuevas posibles realidades, que con su debate moral, judicial y ético, en que la masonería no puede estar ajeno.

Bibliografía.

Monterde, R. El transhumanismo de Julián Huxley. Una Religión para la humanidad. Cuadernos de Bioética. 2020.

Piedra, J. Transhumanismo; un debate filosófico. Praxis Revista de Filosofía, 75. 2017.





